

Ventajas de la internacionalización y diversificación geográfica del negocio de la banca española

Joaquín Maudos*

La rentabilidad de los grupos bancarios consolidados españoles es un 43% superior a la que consiguen los bancos en el negocio doméstico, lo que muestra los beneficios que ha traído la estrategia de internacionalización y diversificación geográfica. El factor que explica en mayor medida esa mayor rentabilidad es el elevado margen de intereses que las filiales de bancos españoles consiguen en su negocio en terceros países, ya que el de los grupos consolidados (2,01%) más que duplica al del negocio en España (0,93%). Si bien el grado de internacionalización de la banca española es elevado en relación a otros muchos países (sus inversiones en el exterior representan el 44% del total), su diversificación geográfica es menor a la de las grandes economías europeas y a la de EE.UU. A pesar de los riesgos puntuales en algunos países, en conjunto la diversificación ha reducido el riesgo.

La todavía reciente crisis que ha sufrido el sector bancario español ha demostrado las ventajas de la internacionalización y diversificación geográfica del negocio. Así, las entidades que han apostado por la internacionalización han resistido mucho mejor el embate de la crisis, ya que el mejor comportamiento de ese negocio en otros países con márgenes muy superiores ha permitido compensar los problemas en el negocio doméstico. No hay más que ver la mayor rentabilidad de los grupos consolidados (que incluye el negocio en el exterior) en comparación con la rentabilidad de las entidades individuales (que mide la rentabilidad en el negocio doméstico) para constatar las ventajas y beneficios

de la internacionalización. Así, en 2018, frente a una rentabilidad sobre recursos propios (ROE) en el negocio en España del 5,7%, ese mismo indicador aumenta 2,5 puntos porcentuales (pp), hasta el 8,2%, cuando se incluye el negocio de la banca española en el exterior. Este resultado no hace sino confirmar una vez más que la diversificación reduce el riesgo y que la rentabilidad de la banca española es mayor que la rentabilidad de la banca en España.

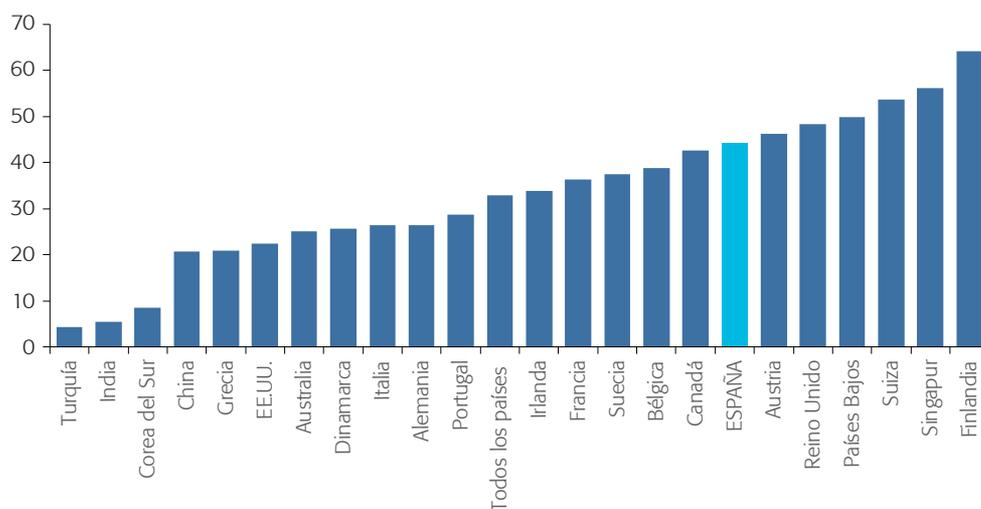
En este contexto, el objetivo de este artículo es analizar las ventajas que ha traído la internacionalización y diversificación geográfica del sector ban-

* Catedrático de Fundamentos del Análisis Económico de la Universitat de València, director adjunto del Ivie y colaborador del CUNEF. Este artículo se enmarca en el contexto del Proyecto de investigación ECO2017-84828-R del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad.

Gráfico 1

Exposición internacional de los sectores bancarios, 2018

(Peso de las inversiones en el exterior en relación al total de inversiones. Datos consolidados en porcentaje)



Fuente: BIS.

cario español. Para ello, en primer lugar se compara esa internacionalización y diversificación con la de una amplia muestra de países para los que se dispone de información, para en segundo lugar poner de manifiesto los beneficios asociados a la internacionalización comparando diversos aspectos económico-financieros de los grupos consolidados (que incluyen el negocio en el exterior) con los de las entidades individuales (negocio doméstico). A modo de conclusión, el artículo se cierra con una sección donde se detallan las lecciones que se extraen de la experiencia española sobre el proceso de internacionalización del negocio bancario.

La exposición internacional del negocio bancario

Como muestra el gráfico 1, con datos del Banco de Pagos Internacionales (BIS) de finales de 2018, la internacionalización del sector bancario español es relativamente elevada, ya que sus inversiones en terceros países representan el 44% del total, situándose por encima del resto de grandes países de la eurozona: 27% en Alemania, 26% en Italia

y 36% en Francia. La banca estadounidense tiene un grado de exposición internacional menor (algo lógico teniendo en cuenta su gran tamaño interior y la elevada rentabilidad del negocio doméstico), ya que su exposición a terceros países supone el 23% de sus activos, un porcentaje casi la mitad del de la banca española. En cambio, el grado de internacionalización es mayor en el sector bancario británico, con un peso de los activos en el exterior del 48%, 4 pp por encima del de España. De los países para los que el BIS aporta información, el rango de variación del grado de internacionalización de los sectores bancarios es muy amplio entre países, ya que oscila entre un mínimo del 4% en Turquía a un máximo del 64% en Finlandia. La banca china tiene un reducido negocio en el exterior, ya que sus inversiones fuera del país suponen solo el 21% del total.

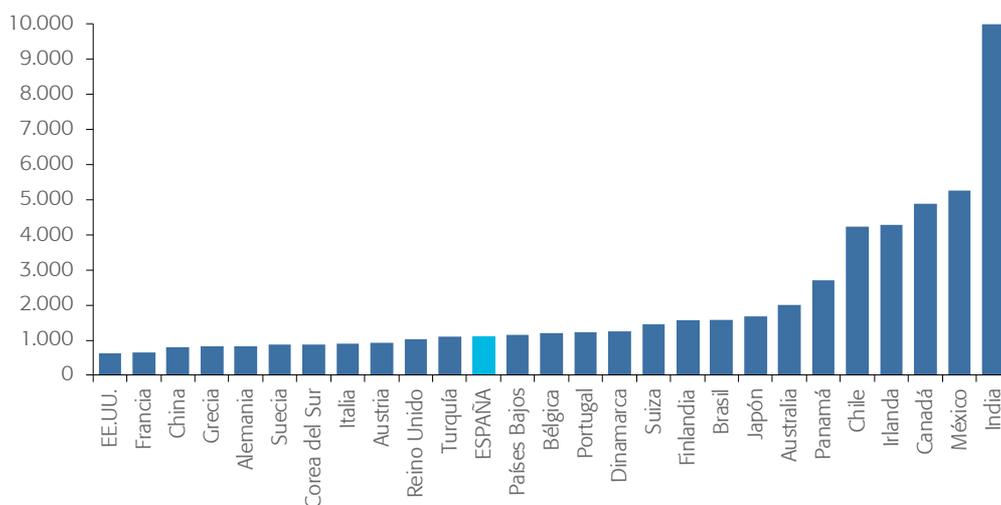
Diversificación geográfica del negocio

El grado de diversificación geográfica del negocio exterior de la banca española es reducido en

Gráfico 2

Grado de concentración geográfica del negocio exterior de los sectores bancarios, 2018

(Índice de Herfindahl)



Fuente: BIS.

relación al de las grandes economías europeas como Alemania, Italia, Francia, Reino Unido, y también menor al de Estados Unidos. No obstante, es mayor al de Japón o Canadá (gráfico 2). Así, si utilizamos como indicador de concentración (lo contrario de la diversificación) el índice de Herfindahl

La internacionalización del sector bancario español es relativamente elevada, ya que sus inversiones en terceros países representan el 44% del total, situándose por encima del resto de los otros grandes países de la eurozona. Pero el grado de diversificación geográfica de su negocio exterior es menor al de las grandes economías europeas, así como al de Estados Unidos, concentrando tres países casi la mitad de su negocio internacional.

(que se construye como suma al cuadrado de las cuotas de mercado en cada país y que oscila entre 0 y 10.000, situación esta última que se corresponde con tener el 100% de las inversiones concentradas en un solo país), su valor en el caso de España es 1.107, frente a valores de 632 en Estados Unidos, 643 en Francia, 781 en Alemania,

798 en Italia y 1.015 en el Reino Unido. Hay que tener en cuenta que los diez principales destinos de las inversiones de la banca española concentran el 82,3% del total, frente al 64,2% de Estados Unidos, 66,5% de Alemania, 68,2% de Italia, 68,6% de Francia y 71,6% del Reino Unido.

Como muestra el gráfico 3, tres países concentran casi la mitad del negocio internacional de la banca española (Reino Unido, Estados Unidos y Brasil), y cinco cerca de dos terceras partes (a los anteriores hay que añadir México y Portugal). En concreto, la distribución porcentual del negocio exterior en estos países es la siguiente: 24,3% en Reino Unido, 14,5% en Estados Unidos, 9,4% en Brasil, 9,2% en México y 6,5% en Portugal. Con porcentajes por encima del 2% están además Italia (4,1%), Turquía (3,8%), Francia (3,6%), Alemania (3,6%), Chile (3,2%) y Polonia (3,1%). El resto de países (hasta un total de 165 en donde la banca española tiene inversiones, aunque en un gran número marginales) suponen el 14,6% restante. La eurozona concentra el 22,5% de esas inversiones.

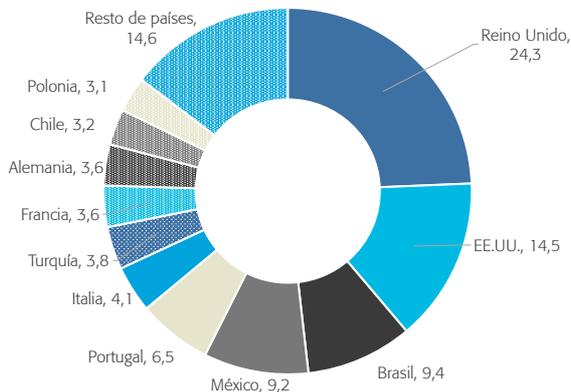
Dada la actual incertidumbre que rodea el *brexit*, es lógica la preocupación que existe de su posible

Gráfico 3

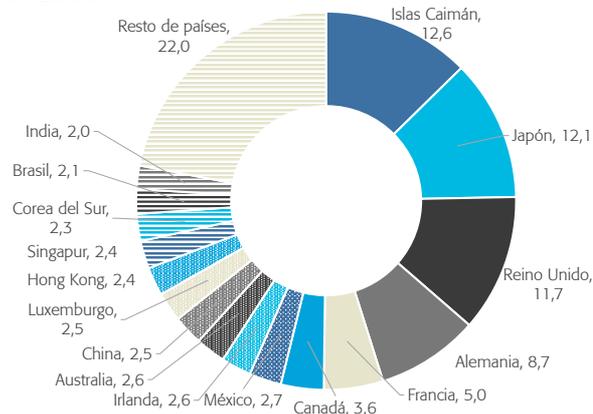
Distribución geográfica de la exposición internacional de los sectores bancarios, 2018

(En porcentaje)

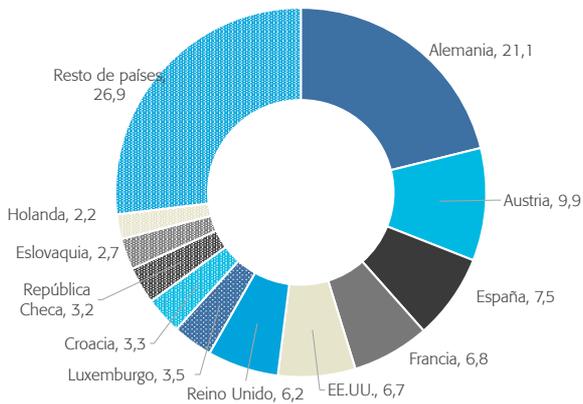
3a. España



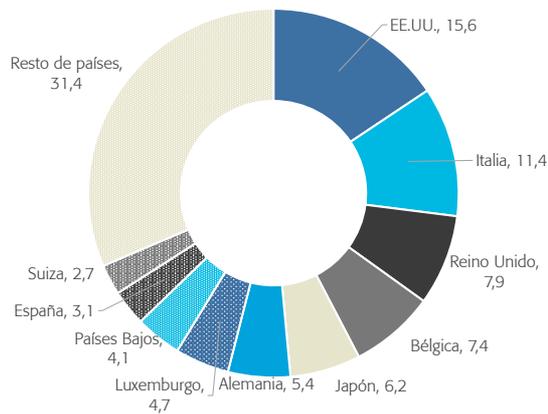
3b. EE.UU.



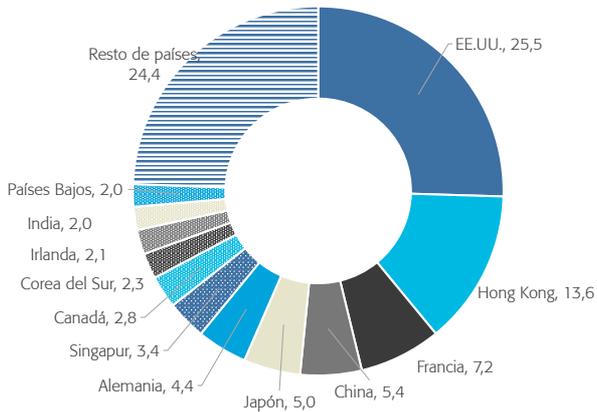
3c. Italia



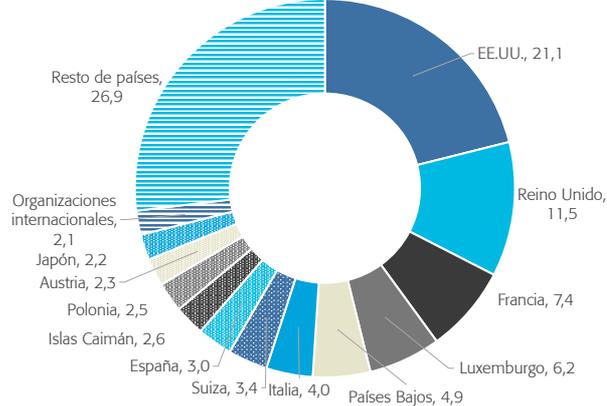
3d. Francia



3e. Reino Unido



3f. Alemania



Fuente: BIS.

impacto no solo sobre la economía española, sino también sobre su sector bancario, ya que como hemos visto, es el país al que más expuesto está la banca española. Esa cuota del 24,3% del total de inversiones en el exterior de los bancos españoles supone 421.000 millones de dólares (unos 383.000 millones de euros).

En otros países en los que en la actualidad existe un cierto grado de incertidumbre, como Turquía (donde ha tenido lugar una fuerte depreciación de su divisa) y Argentina (país en recesión con un plan de rescate del FMI), el importe de la exposición de la banca española es mucho más reducido: unos 59.000 millones de euros en Turquía y 21.000 millones en Argentina.

Cambios en la distribución geográfica de las inversiones en el exterior de la banca española

¿Ha variado la composición geográfica de las inversiones de la banca española tras el impacto de la crisis? Si comparamos la distribución actual con la de 2008, y centrándonos en las exposiciones supe-

riores al 2%, se ha producido una importante caída del Reino Unido, que ha pasado de concentrar el 30% en 2008 al 24,3% en 2018. También ha perdido 1,3 pp México (del 10,5% al 9,2%) y ha desaparecido de la lista de esos destinos por encima del 2% Venezuela (del 2,1% al 0,1%). En cambio, ha ganado importancia Turquía (donde prácticamente no había inversiones en 2008 y ahora concentra el 3,8%), Estados Unidos (con un aumento de 3,3 pp) y Polonia (aumento de 2,8 pp).

Si utilizamos de nuevo el índice de Herfindahl, la diversificación geográfica del negocio bancario ha aumentado de 2008 a 2018, ya que el índice ha caído 229 puntos.

Internacionalización del negocio y resultados

Una forma intuitiva de analizar los beneficios de la internacionalización del negocio bancario es comparando indicadores económico-financieros del estado de salud de los grupos consolidados (que incluyen el negocio en el exterior) con los de las entidades individuales (negocio doméstico en

Cuadro 1

Peso de cada país en las inversiones en el exterior de la banca española

	2018 (porcentaje)	Variación respecto a 2008 (pp)
Reino Unido	24,3	-5,6
EE.UU.	14,5	3,3
Brasil	9,4	0,2
México	9,2	-1,3
Portugal	6,5	-0,1
Italia	4,1	0,0
Turquía	3,8	3,7
Francia	3,6	-0,1
Alemania	3,6	-0,3
Chile	3,2	-0,5
Polonia	3,1	2,8

Fuente: BIS.

España). En el primer caso, el Banco Central Europeo (BCE) ofrece esa información para una muestra que contiene la práctica totalidad del sector bancario español (en la base de datos *Consolidated banking data*), mientras que en el segundo, el Banco de España publica los balances y cuentas de resultados de las entidades de depósito con su negocio doméstico.

En 2018, el balance consolidado de las entidades de depósito fue de 3,55 billones de euros, un 42% superior al negocio en España, lo que en valor absoluto es una diferencia de unos 1,05 billones de euros.

El principal indicador que muestra los beneficios que ha generado la estrategia de internacionalización y diversificación geográfica del negocio es constatar que la rentabilidad de los grupos consolidados siempre es superior a la del negocio doméstico, tanto en términos de rentabilidad sobre activo (ROA) como sobre recursos propios (ROE). En el primer caso, la diferencia ha llegado a ser muy abultada, sobre todo en los años de crisis en los que los bancos españoles, con su negocio doméstico muy expuesto al sector inmobiliario, tuvieron que hacer frente a millonarios deterioros por la pérdida de valor de los activos. El dato más reciente de 2018 muestra una ROA de los grupos consolidados un 24% superior a la del negocio en España (0,61% vs. 0,49%). En el caso de ROE, también las diferencias entre los grupos consolidados y las entidades individuales son grandes, siendo en 2018 un 43% superior cuando se incluye el negocio de los bancos españoles en el exterior (8,2% vs. 5,7%).

Cuando analizamos los distintos márgenes de la cuenta de resultados, se identifica de inmediato cuál es el factor más importante para explicar la mayor rentabilidad de los grupos consolidados y es que el margen de intereses es muy superior, con una diferencia que se ha ido ampliando en los últimos años. Así, mientras que antes de la crisis en 2008 el margen de intereses incluyendo el negocio en el exterior era un 38% superior al doméstico, desde 2015, el margen de los grupos consolidados más que duplica al de las entidades individuales. Y el motivo es que mientras que el margen en

España está fuertemente influenciado por la caída del euríbor (tipo de referencia más utilizado en los préstamos concedidos en España que ha caído con mucha intensidad) y en consecuencia ha descendido un 22% desde 2008 (un 33% desde 2009 ya que en ese año el margen aumentó), hasta situarse en el 0,93% en 2018. En cambio, el mismo margen ha aumentado un 23% en los grupos consolidados, hasta situarse en el 2,01% en 2018, un 116% por encima del que la banca consigue en el negocio doméstico.

No obstante, si bien el margen de intereses en España cayó de 2008 a 2013 en paralelo a la bajada del euríbor, en los años posteriores se ha mantenido relativamente estable a pesar de que el euríbor ha seguido cayendo. Es más, desde que en 2016 el euríbor entró en terreno negativo, el margen se ha mantenido e incluso ha aumentado puntualmente en 2018, por lo que los bancos españoles han sabido afrontar un escenario complicado de tipos reducidos manteniendo el margen, algo necesario para que la rentabilidad se recupere y el negocio sea viable.

Desde que en 2016 el euríbor entró en terreno negativo, el margen de intereses de la banca española en su negocio doméstico se ha mantenido e incluso ha aumentado puntualmente en 2018, por lo que los bancos españoles han sabido afrontar un escenario complicado de tipos muy reducidos manteniendo el margen, algo necesario para que la rentabilidad se recupere y el negocio sea viable.

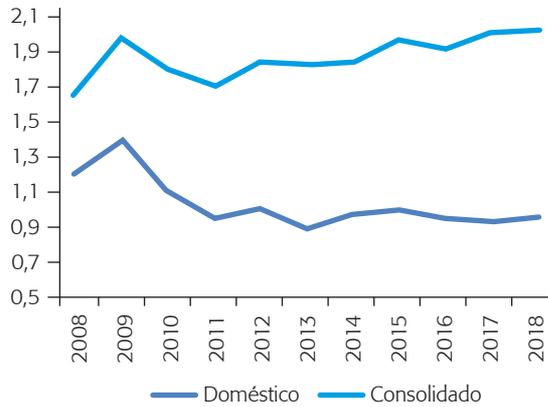
En el caso de los ingresos distintos al cobro de intereses (como dividendos, comisiones, resultados de operaciones financieras, etc.), su peso en el activo no difiere mucho en el negocio doméstico y cuando se incluye el negocio fuera de España. De 2009 a 2015 ese peso fue algo mayor en los grupos consolidados, pero desde entonces es superior en el negocio doméstico, con un porcentaje del 0,98% vs. 0,80% en 2018.

Gráfico 4

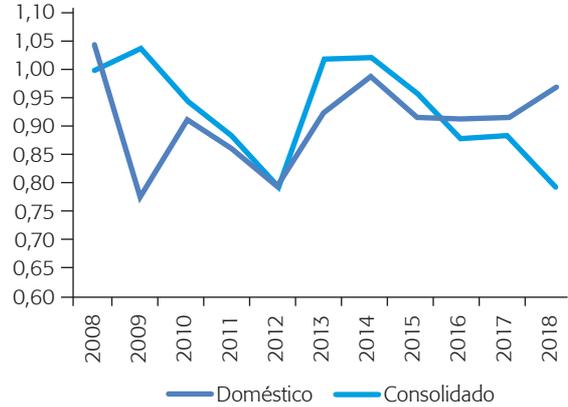
Márgenes, eficiencia y rentabilidad del sector bancario español

(En porcentajes)

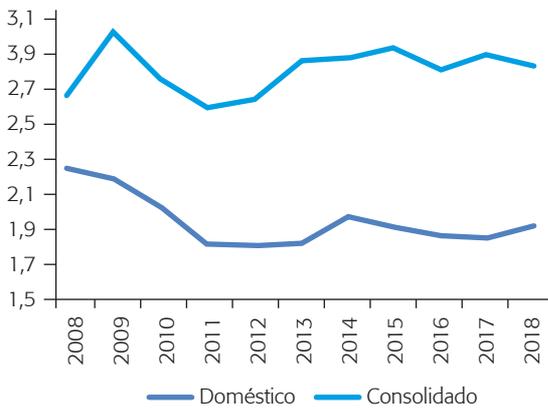
Margen de intereses



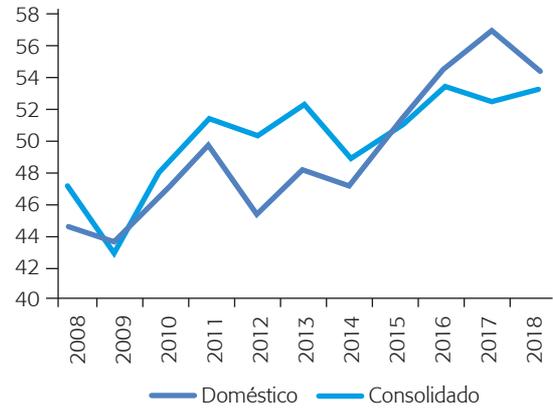
Ingresos por no intereses



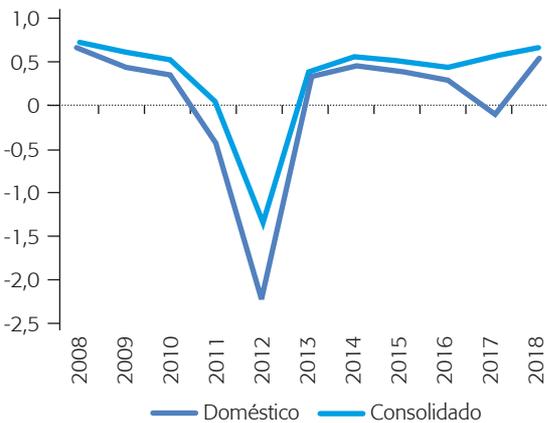
Margen bruto



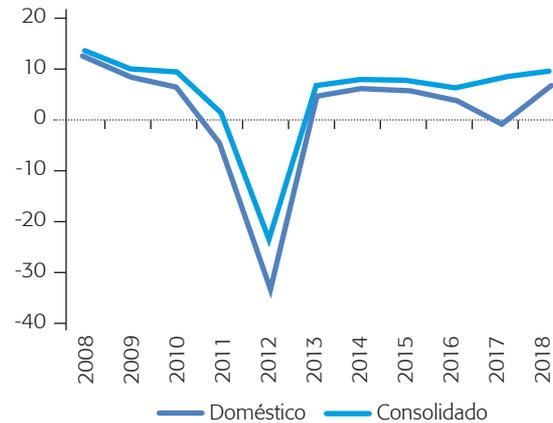
Eficiencia



Rentabilidad sobre activos (ROA)



Rentabilidad sobre recursos propios (ROE)



Fuentes: BCE y Banco de España.

Dado que el margen de intereses es muy superior cuando se incluye el negocio en el exterior y el peso del resto de ingresos no difiere mucho entre grupos consolidados y negocio doméstico, el margen bruto es mucho más reducido en España. En concreto, en 2018, el margen bruto incluyendo las inversiones en el exterior es un 47% superior (2,81% vs. 1,91%).

Donde las diferencias entre grupos consolidados y negocio doméstico son reducidas es en la eficiencia en la gestión, aproximada por la ratio de eficiencia operativa que mide qué porcentaje del margen bruto es necesario destinar a financiar los gastos de explotación. En ambos casos, la eficiencia se ha deteriorado en los últimos años, ya que a pesar del esfuerzo que ha hecho la banca por reducir costes, no ha conseguido hacerlo al mismo ritmo al que ha caído el margen bruto.

Lecciones de la internacionalización

- A pesar de que el impacto de la crisis ha sido muy superior en el negocio doméstico y que el margen financiero en España ha sufrido los efectos de la caída de tipos de interés en la eurozona, la abultada diferencia en el margen de intereses (en 2018, 0,93% en el negocio doméstico, 2,01% cuando se incluye el negocio en el exterior) justifica que la rentabilidad de los grupos consolidados siempre haya sido superior a la que los bancos consiguen en España, lo que demuestra la importancia que tiene la internacionalización de la actividad bancaria.
- En 2018, la ROE cuando se incluye el negocio de las filiales en el exterior es un 43% superior en relación al negocio doméstico (8,2% vs. 5,7%). Por tanto, si bien en ambos casos la banca sigue sin alcanzar la rentabilidad que exige el inversor (el coste de capital se estima en torno al 10%), el problema es mayor en el negocio doméstico, que está influenciado por un tipo de interés de referencia del BCE muy bajo durante ya mucho tiempo que presiona el margen con el que

intermedian los bancos. El hecho de tener negocios vinculados a distintos tipos de interés de referencia refuerza los beneficios de la diversificación geográfica del negocio bancario en terceros países.

- Aunque en ocasiones los riesgos puntuales en algunos países han pasado factura a algunos bancos, la diversificación de inversiones en varios países ha amortiguado ese coste, lo que es una evidencia contundente que apoya la premisa básica de que la diversificación reduce el riesgo, y eso a pesar de que la diversificación geográfica en el exterior de los bancos españoles es menor al de los grandes sectores bancarios europeos y al de EE.UU.
- La estrategia de internacionalización y expansión que ha seguido la banca española con filiales en el exterior autónomas de sus matrices, en lo que a financiación se refiere, tiene ventajas para sus matrices al minimizar y aislar riesgos. Si bien esta estrategia de banca multinacional a través de filiales tiene más costes que la estrategia alternativa de internacionalización vía actividad transfronteriza (actividad desde la matriz), se ha demostrado más rentable por los mayores márgenes que obtiene en el exterior (Argimón, 2019).
- De cara al futuro, la diversificación de riesgos a través de la internacionalización de la actividad bancaria exige en su destino europeo completar la unión bancaria con la aprobación de un esquema de garantía de depósitos común, que es el tercer pilar que le falta a la unión. Ese mercado único bancario incentivaría además las fusiones *cross-border* entre países europeos, lo que contribuiría a aumentar el grado de integración que se ha resentido con la reciente crisis. Además, las fusiones *cross-border* tienen la ventaja de no aumentar la concentración de los mercados nacionales, por lo que son las más favorables desde el punto de vista de la competencia. Lo que es evidente es que el retroceso que se ha producido en la Unión Europea en la actividad

transfronteriza (incluido en número de fusiones *cross-border*) es un claro indicador de que el mercado no está integrado y de que existen múltiples barreras a esa integración que hay que derribar (fiscales, legales, burocráticas, etc.) como ha señalado con insistencia el Banco Central Europeo (2017). No obstante, aunque se eliminen esas barreras, la integración no avanzará si no se reducen las diferencias en el estado de salud de los sectores bancarios europeos (en morosidad, eficiencia, rentabilidad, solvencia, etc.), siendo este quizás el principal motivo por el que algunos países

no quieren mutualizar riesgos, algo intrínseco a una unión bancaria.

Referencias

- ARGIMÓN. I. (2019). Estrategias de internacionalización de la banca española: comparación y características. *Boletín Económico*, 1/2019. Artículos analíticos.
- BANCO CENTRAL EUROPEO. (2017). Cross-border banking in the euro area since the crisis: what is driving the great retrenchment? *Financial Stability Review*, November 2017 – Special features, pp. 145-157.